



Revolución



voz socialista de los trabajadores y de la juventud

PREPARAR PLENARIOS Y ASAMBLEAS

A photograph of a large, dense crowd of people, likely at a protest or demonstration. The image is slightly blurred, suggesting movement. The text is overlaid on this image.

ORGANIZAR EL
PARO CONTRA EL
GOBIERNO
DE LOS CEOS

Se consolida la ofensiva macrista

El macrismo consolidó su ofensiva durante todo el año 2016. Lo que parecía una certeza de lo que vendría, fue superada ampliamente por los datos de la realidad.

Algunos datos arrojan una buena radiografía de los lineamientos principales de la política y economía en manos de estos buenos muchachos.

El atraso cambiario, la reforma tributaria y la coparticipación de las provincias son temas de agenda. De todas maneras como ya planteamos en editoriales pasadas, el mentado blanqueo de capitales -u\$s 90.000 millones que benefició a los evasores- no supone que entren en el circuito de la producción, sólo con la medida confiscatoria que disparó Macri a través del BCRA, podrán hacer uso de los mismos ya que aprobó la comunicación A6105, que habilita al Gobierno a tomar parte de los dólares depósitos para financiar al Tesoro Nacional, algo que estaba prohibido luego de la convertibilidad y el corralito. “Hoy, el sistema cuenta con u\$s 27.100 millones en depósitos, de los cuales unos u\$s 9.000 fueron prestados a privados, por lo que en base a los niveles de encaje actuales, el Tesoro Nacional se podría hacer con entre u\$s 4.500 millones y 3.500 millones de dólares de los ahorristas para financiarse mediante títulos de deuda pública.” Minuto de Cierre 15/01/17

Por otro lado, La Nación del 16/01/17 publica “En estos días el blanqueo, y en el mediano plazo la estrategia de fi-

nanciamiento en el exterior para tapan el agujero fiscal sumado a las inversiones extranjeras promoverán un dólar barato. Esta situación, con un “costo argentino” difícil de recortar por el importante rojo fiscal y el año de elecciones, hará compleja la sustentabilidad de sectores poco competitivos, lo que podría afectar el empleo.”

Dicho sin eufemismos el gobierno se encuentra sentado en una gigantesca deuda que generó en tan sólo un año y se presta a un año electoral para plebiscitar su política y seguir profundizando el ajuste. El endeudamiento externo contiene el colapso a costa de reforzar una relación perpetua con los grandes capitales y de esta manera someter al país. Según el Observatorio de Deuda Externa de la UMET, la deuda tomada en 2016 fue de u\$s 48.343 millones en 2016, por bonos del sector público (u\$s 29.493 millones), letras del Tesoro -Letes- (cerca de u\$s 7.000 millones), títulos de las provincias (cerca de u\$s 7.000 millones), y endeudamiento de empresas privadas (u\$s 5.800 millones). Así, la deuda alcanzó el 54,8% del PBI, lo que implica una suba de más de 10 puntos en tan sólo un año.

Pero los números del BCRA dan realidades duras.

Entre enero y diciembre 2016 el patrimonio descendió más de 7000 millones de dólares. Los pasivos de la entidad sumaban a inicio del año 120.466 millones de dólares, mientras que al cierre del

período habían subido hasta los 145.343 millones, un incremento de 20,8% en moneda dura. En tanto, los activos eran de 136.362 millones de dólares a principio de 2016, al tiempo que se ubicaron en 153.836 millones al cierre de diciembre pasado, con un avance de 12,5%. Esto implica que las deudas registraron un aumento de casi 8 puntos porcentuales por encima de los activos.

El pasivo del Central que adquirió el año pasado fue el stock de Lebac. A inicios de 2016, sumaban 415.211 millones de pesos, equivalentes a u\$s 29.782 millones. Cuando cerró el año, el stock había alcanzado los 698.424 millones de pesos, equivalente a u\$s 44.064 millones. En la gestión de Sturzenegger se duplicaron las deudas con bancos e inversores privados en Lebac, las que pagaron en la primera mitad del año tasas anualizadas de casi 40% anual. Si se tiene en cuenta que el año pasado el tipo de cambio subió un 20%, los beneficios en dólares obtenidos por los inversores de Lebac fueron muy elevados a nivel internacional. La contrapartida fue el fuerte incremento de los pasivos del BCRA. Estos datos demuestran que los beneficiarios fueron los grandes inversores sean de los negocios bursátiles o la renta financiera extraordinaria: los bancos. No podemos olvidarnos del agro que al haberle sacado las retenciones, resultó otro de los sectores más beneficiados por la gestión de estos buenos muchachos.

El Ministerio de Economía se desdobló

en Ministerio de Finanzas a cargo de Luis Caputo y el Ministerio de Hacienda a cargo de Nicolás Dujovne. Este nuevo ministro es quien llevará adelante la segunda fase de ajuste y su “prioridad será “bajar los costos de la Argentina” para estimular al sector privado y facilitar la llegada de inversiones. Destacó que durante el año de gestión de Alfonso Prat-Gay, la baja o eliminación de las retenciones a las exportaciones, junto con los cambios en Ganancias y otro tipo de medidas permitieron lograr una reducción de impuestos por 1,7% del PBI”. La Nación 31/12/16

Además los recortes incluyen subsidios del Estado (que impactará en aumentos de servicios públicos), empresas estatales (debemos recordar el recorte de \$30.000 millones de 2016) y que afecta a todos las áreas.

Se proyecta eliminar programas de reinserción laboral por \$1.000 millones y por este camino, debilitar a las organizaciones piqueteras que hoy los canalizan. Como contrapartida, el macrismo beneficia al empresariado con un plan para reducir los aportes patronales, bajo la excusa de que llevará a los capitalistas a generar más empleo. Va de la mano de la reciente reducción por decreto a las retenciones para la soja, que en 2018 bajará el 0,5% por mes hasta llegar al 18%. De esta forma, una serie de reformas impositivas -muchas aún en proceso- acompañan el plan de ajuste.

“Hay que empezar a mirar muy finito cómo estamos gastando”, comentó Du-

jovne, sobre sus planes en materia fiscal y velar por cada peso que salga del sector público.

Wall Street sigue presionando para más recortes del gasto público, además el sector de la burguesía industrial no encuentra un mercado “óptimo” en la medida que la crisis internacional sigue profundizando el camino de ajuste y recesión. Por su lado, la obra pública se encuentra estancada.

En términos concretos el macrismo de manera empírica, como expresión de la burguesía mediocre y parasitaria, sólo puede sostenerse ensanchando el gasto público (lo mínimo necesario para garantizar las elecciones) con un mayor endeudamiento externo. Al mismo tiempo, esto sin duda alguna se combina con mayor ajuste a la clase obrera y sectores populares.

¿Por qué se sostiene el macrismo? El papel de la CGT

Podemos decir sin equívocos que durante el 2016 las masas, trabajadores, juventud y sectores populares demostraron una enorme voluntad de lucha y de resistencia a los embates del gran capital timoneado por el macrismo.

La conducta de los jefes sindicales no deja dudas, ya que sostienen desde la asunción en diciembre pasado a hoy a un gobierno cada vez más impopular.

Sólo basta ver la actitud de desgaste que tuvieron con el anterior gobierno, decretando más de quince paros, tan sólo por ganancias, con el beneplácito de las

grandes patronales; acerándose más a un lockout patronal que a un paro obrero.

Este triunvirato cegetista que en el pasado se encontraba dividido en tres CGTs, y hoy son una cara “renovada” sostiene la conciliación de clases en toda la línea. Y si tomamos el impuesto al salario, “ganancias”, el mismo se amplió a sectores de trabajadores, sumado a la desocupación, la carestía de la vida, la inflación, el vaciamiento de la salud y de la educación pública.

Además la burguesía aprende del pasado con una CGT siempre presta a incorporar a los movimientos sociales que han empezado nuevamente a engrosar sus filas al incrementarse la desocupación; y de esta manera garantizar “la paz social”.

Decíamos que el 2016 fue un año de variadas expresiones de lucha y presión sobre los jefes sindicales para que se lograra un paro nacional. Pero fue la traición y, por lo tanto, la oxigenación al macrismo por parte de estas direcciones que tan sólo negoció un bono de fin de año para los trabajadores en blanco y para aquellas patronales que pudieran pagarlo.

La proliferación de despidos y la embestida al salario es impactante. La desocupación subió al 10% en diciembre. Y la grieta social -según el INDEC- se ensanchó en el tercer trimestre de 2016: la distancia entre el 10% más rico y el 10% más pobre superó el 2.500% (25,6 veces). Ahora, más del 50% tiene ingresos

La Corriente Socialista Militante agrupa a trabajadores y jóvenes que luchamos por el establecimiento de una Sociedad Socialista, libre de la explotación, la miseria, las guerras y los desastres naturales que produce el capitalismo.

ESPACIOS COMUNICACIONALES DE LA CORRIENTE SOCIALISTA MILITANTE

www.argentina.elmilitante.org

elmilitante.argentina@gmail.com

www.facebook.com/corrienteelmilitante.com

[http://twitter/Militante_Arg](https://twitter.com/Militante_Arg)

LIBRERIA MARXISTA

Carlos Marx
Federico Engels
Vladimir Lenin
León Trotsky
Rosa Luxemburgo
Evgeni Preobazhensky
Ted Grant
Alan Woods

CONSIGUE YA TUS EJEMPLARES

elmilitante.argentina@gmail.com

inferiores a \$8.000, sólo el 30% obtiene ingresos que superan la canasta básica por sobre la línea de pobreza (estimada en \$13.126 por el INDEC en noviembre) y los ingresos individuales que alcanzan la canasta familiar (estimada en unos \$22.000) son patrimonio del 10% que encabeza la pirámide. Pero la ofensiva no se detiene.

La intensa propaganda de los plumíferos del gran capital no cesa, ahora son los convenios colectivos los que impiden la venida del capital para generar empleo en el país. Nada más falaz que este discurso, ya es algo demostrado por experiencias en nuestro país y en otras latitudes en donde las consecuencias para la clase obrera son mayor desocupación y flexibilización laboral.

Los ejemplos más palpables son los de Vaca Muerta y AGR. En el primero, se bajó el salario y se quitaron derechos, avanzando sobre el Convenio Colectivo de Trabajo; mientras que en AGR, directamente cerraron la planta y despidieron a todos sus trabajadores, sin haber presentado ningún recurso previo de crisis. Los jefes sindicales de gráficos de la provincia de Buenos Aires, tuvieron que convocar a una medida de fuerza de 24hs. ante la presión de las bases. La Comisión interna sostiene la ocupación de la planta a como dé lugar, junto a cientos de agrupaciones y activistas que llenaron de solidaridad al conflicto.

Como toda respuesta, los jefes sindicales de la CGT sólo dijeron que es lógico que todo esto suceda, ya que cuando hay grasa se reparte y cuando no, hay que ajustar.

La oposición

El kirchnerismo mantuvo todo este tiempo una política de sostener las instituciones capitalistas. Desde el discurso de Comodoro Py por parte de CFK hasta hoy, ha seguido una línea de preservar la gobernabilidad y las instituciones. Sólo

marcha hacia el 2017 a las legislativas y al 2019 para las presidenciales, sin abandonar la estructura del PJ que por años sostuvo que representaba una bolsa de traidores.

Esto provocó una enorme atomización en los grupos K, como un malestar creciente de las bases o amplios sectores que apoyan al kirchnerismo. La suspensión del acto de la Corriente Federal Kirchnerista –CFK– en diciembre pasado, se basó entre otras cosas en la disputa de subordinarse o no a Cristina Fernández, posición liderada por La Cámpora; permitir o no que elementos como Delia y Miles o la Evita con Pérsico sean convocados nuevamente en un intento de depurar a los elementos más resistidos.

A pesar de esto, Cristina Fernández, según las encuestas, mantiene una alta intención de votos y puede aún jugar un papel en política.

También, el Masismo pretende ser el candidato favorito a las presidenciales del 2019, viene jugando sólo y ha logrado el apoyo del GEN de Stolbitzer.

Lo que debe quedar en claro, es que gane quien gane sólo tomará un hierro al rojo ya que la economía a nivel mundial gradualmente viene en un proceso de estancamiento. Ya sea quien gane en el 2019 no encontrará luego de un período de profunda recesión, un auge como en el 2003.

La crisis mundial capitalista no ha dejado espacio para las reformas, la crisis del capitalismo es también la crisis del reformismo.

Trotsky explicó hace tiempo que la traición está implícita en el reformismo en todas sus variedades. Con esto no quería decir que los reformistas traicionaran conscientemente a la clase obrera. Hay muchos reformistas honestos, así como un buen número de arribistas corruptos. Si acepta el sistema capitalista -como lo hacen todos los reformistas, ya sean de

derechas o de izquierdas- seguidamente deben obedecerse las leyes del sistema capitalista.

Estructurar un Partido de los Trabajadores

Las dos CTAs, tanto la liderada por Yasuki como la liderada por Micheli junto a la Corriente Federal de la CGT, liderada por Palazzo del sindicato bancario se ubicaron de manera correcta en el terreno del paro, en defensa de los convenios colectivos, el salario y el trabajo argentino. Ya dijimos en su momento que esta consigna de la defensa del trabajo argentino, se oponía a la apertura de las importaciones, pero no daba cuenta de quién produce el trabajo argentino. Quedando en una nebulosa que pueda existir una facción de la burguesía que sí podría llevarlo adelante. Nada más irrisorio. Tan sólo tomemos los últimos años para una lección por demás de ilustrativa que el sector progresista burgués sólo es pasible de generar empleo en la medida que se vea beneficiado por el Estado. En épocas de vaca flaca como las que vienen no sólo que son los primeros en despedir, sino además de negrear a más no poder.

La Mesa de Unidad Sindical constituida por las dos CTAs y la Corriente Federal, aunque realizaron varias movilizaciones masivas con el planteo de la necesidad de un paro nacional de 24hs, finalmente, se impuso la agenda de los jefes sindicales cegetistas. Sabemos que hoy esta Mesa no tiene la capacidad para convocar a un paro general y menos a una huelga general. Por ello, hay que tener proporción en la crítica.

Pero, si señalamos con firmeza que esta Mesa debió y debe convocar a plenarios abierto de trabajadores, activistas y militantes para ir generando espacio de debates, sea de la Central obrera que sea. Esta es la única manera de ir generando una corriente por la base y los cuadros



medios de todas las centrales y atraer a lo mejor del activismo y preparar una salida política sindical.

Se trata de que comencemos a debatir la necesidad de construir nuestro propio Partido de los Trabajadores, que breguemos por la unidad de los trabajadores hacia un objetivo claro y posible. El kirchnerismo dio lo que pudo ya que hubo un 2001, pero recompuso la credibilidad de las instituciones y la gobernabilidad, y surge además de la crisis de dirección aún no resuelta.

No cabe duda de que el lanzamiento de un Partido de los Trabajadores, dotado con un programa amplio de reivindicaciones y demandas socialistas, basado en los sindicatos tendría un impacto político enorme. Permitiría incorporar en su seno a expresiones de izquierda y corrientes socialistas revolucionarias. Aparecería como la única oposición de masas por izquierda a los partidos patronales.

En la medida que los trabajadores encuentren bloqueado su camino hacia la lucha reivindicativa sindical, como consecuencia de la crisis económica y de los obstáculos que le oponga la burocracia sindical, verán en la acción política una manera de cambiar la realidad que los

rodea.

Debemos orientarnos en la perspectiva de fortalecer una alternativa propia, de trabajadores.

La izquierda en general no sólo debe aportar al camino de la legislativa del 2017, ya que creemos que el papel del parlamento es desnudar su carácter de clase, además de potenciar las luchas obreras desde esta y otras tribunas y que sean una caja de resonancia de los padecimientos de nuestra clase. Además debe mostrar la necesidad de estructurar una nueva legalidad, que obviamente no va nacer de la legalidad burguesa. Pero además debe sumarse a estructurar junto a los demás sectores un partido de clase. Posiblemente nos dirán que en ellos existe el Partido de Trabajadores. Creemos que no y sería un error de su parte negar esta tarea.

Debemos ganar a lo mejor del activismo hacia esta perspectiva y estructurar un PT. Sabemos lo que va a venir, el resto del mundo lo muestra, debemos prepararnos para ese momento.

Socialismo o barbarie

DE CÓMO CADA TRABAJADOR MANTIENE A LA BURGUESÍA O LAS DISTINTAS MANERAS QUE EL PATRÓN SAQUEA A LOS TRABAJADORES

Ana Cruix

“La lucha de clases no es otra cosa que la lucha por la plusvalía. Quien posee la plusvalía es el dueño de la situación, posee la riqueza, posee el poder del Estado, tiene la llave de la iglesia, de los tribunales, de las ciencias y de las artes.” León Trotsky *El pensamiento vivo de Karl Marx*

“Estamos convencidos de que todos los días vendemos nuestro trabajo; de que por lo tanto, el trabajo tiene un precio, y de que, puesto que el precio de una mercancía no es más que la expresión en dinero de su valor, tiene que existir, sin duda, algo que sea el valor del trabajo. Y, sin embargo, no existe tal cosa como valor del trabajo, en el sentido corriente de la palabra. La cantidad de trabajo necesario cristalizado en una mercancía constituye el valor. ¿Cómo podríamos determinar el valor de una jornada de trabajo de diez horas, por ejemplo? Si dijésemos que el valor de una jornada de trabajo de diez horas equivale a diez horas de trabajo, o a la cantidad de trabajo contenido en aquéllas, haríamos una afirmación tautológica.

Lo que el obrero vende no es directamente su trabajo, sino su fuerza de trabajo, cediendo temporalmente al capitalista el derecho a disponer de ella. Tan es así, que las leyes fijan el máximo de tiempo por el que una persona puede vender su fuerza de trabajo. Si se le permitiese venderla sin limitación de tiempo, tendríamos inmediatamente restablecida la esclavitud. Semejante venta, si comprendiese, por ejemplo, toda la vida del obrero, le convertiría inmediatamente en esclavo perpetuo de su patrono.

Thomas Hobbes, vio ya, en su *Leviatán*, instintivamente, este punto, que todos sus sucesores han pasado por alto: «El valor o el mérito de un hombre es, como en las demás cosas, su precio, es decir, lo que se daría por el uso de su fuerza».” (Fragmento escrito por Carlos Marx entre fines de mayo y el 27 de junio de 1865)

La producción capitalista no es ya producción de mercancías, sino que es, sustancialmente, producción de plusvalía. El obrero no produce para sí mismo, sino para el capital. Por eso, ahora, no basta con que produzca en términos generales, sino que ha de producir concretamente plusvalía. Dentro del capitalismo sólo es productivo el obrero que produce plusvalía para el capitalista o que trabaja para hacer rentable el capital. (...) Por tanto, el concepto de trabajo productivo no entraña simplemente una relación entre la actividad y el efecto útil de esta, entre el obrero y el producto de su trabajo, sino que lleva además implícita una relación específicamente social e históricamente dada de producción, que convierte al obrero en instrumento directo de valorización del capital. Por eso ser obrero productivo no es precisamente una dicha, sino una desgracia.

Ahora bien, ¿cómo sucede esto?

Para los marxistas el salario es el valor de cambio de una mercancía peculiar, la fuerza de trabajo; esta definición difiere sustancialmente a la de la Economía Política Clásica que sostiene que el salario es una cantidad de dinero que se paga por realizar un trabajo dado. Esta diferencia no se trata de ninguna sutileza de palabras.

“La fuerza de trabajo es, en nuestra actual sociedad capitalista, una mercancía; una mercancía como otra cualquiera, y sin embargo, muy peculiar. Esta mercancía tiene, en efecto, la especial virtud de ser una fuerza creadora de valor, una fuente de valor, y, si se la sabe emplear, de mayor valor que el que en sí misma posee.” Introducción a Trabajo asalariado y capital – Federico Engels.

“Los obreros cambian su mercancía, la fuerza de trabajo, por la mercancía del capitalista, por el dinero y este cambio se realiza guardando una determinada proporción: tanto

dinero por tanta horas de uso de la fuerza de trabajo”. La fuerza de trabajo es la única mercancía que posee el obrero y que cada día de su vida debe vender. ¿Para qué? Para vivir.

Pero, ¿qué determina el precio de esta mercancía? El precio de la mercancía está determinado por su costo de producción. “Por lo tanto, el costo de producción de la fuerza de trabajo se cifra siempre en los gastos de existencia y reproducción del obrero. [...] que forma el salario. El salario así determinado es lo que se llama *salario mínimo*.”

El salario nominal (la suma de dinero por que el obrero se vende al capitalista, es decir, la expresión monetaria del precio de la fuerza de trabajo) no coincide con el salario real (la cantidad de mercancía que el obrero puede comprar con su salario). “El salario se halla determinado, además y sobre todo, por su relación con la ganancia, con el beneficio obtenido por el capitalista: es un salario relativo, proporcional.”

Como dijimos, el salario es el precio de una determinada mercancía: la fuerza de trabajo. Por lo tanto, el salario se halla determinado por las mismas leyes que determinan el precio de cualquier otra mercancía. Al capitalista le importa la relación entre el salario que paga y los precios que recibe por las mercancías que vende. Por eso, compara la evolución de los salarios que paga con los precios a que puede vender sus productos.

Así, el salario nominal es la cantidad de dinero que recibe un trabajador de su patrón a cambio de las horas de trabajo en las que se dedicó a producir bienes o servicios. Este salario puede aumentar (o no), pero si los precios de la canasta básica aumentan, en realidad su poder adquisitivo no aumentó. No puede adquirir más

bienes y servicios que antes, a pesar del aumento. Por el contrario, el salario real es el salario nominal en comparación con los precios. Si aumenta el salario real, su poder adquisitivo aumenta. Si disminuye, podrá adquirir menos cosas.

Dice Marx: “La expresión monetaria del precio del trabajo, el salario nominal, no coincide con el salario real, es decir, con la cantidad de mercancías que se obtienen realmente a cambio del salario. El salario se halla determinado, además y sobre todo, por su relación con la ganancia, con el beneficio obtenido por el capitalista: es un salario relativo, proporcional. El salario real expresa el precio del trabajo en relación con el precio de las demás mercancías; el salario relativo acusa, por el contrario, la parte del nuevo valor creado por el trabajo, que percibe el trabajo directo, en proporción a la parte del valor que se incorpora al trabajo acumulado, es decir, al capital.” Trabajo asalariado y capital (1849)

Como dijimos, más arriba, la fuerza de trabajo es valorizada de acuerdo a la cantidad de trabajo invertida en ella, esto es, de los medios de subsistencia necesarios para la vida y reproducción del trabajador. Pero el consumo de esta mercancía –fuerza de trabajo– se produce mediante el trabajo, que crea nuevos valores. La cantidad de esos valores es mayor que la que recibe el propio trabajador y gasta en su conservación. El capitalista compra fuerza de trabajo para explotarla. Esa explotación es la fuente de desigualdad.

A la parte del producto que contribuye a la subsistencia del trabajador, Marx la llama producto *necesario*, a la parte excedente que produce el trabajador, *plusvalía*. La producción de plusvalía absoluta es la base general sobre la que descansa el sistema capitalista y el punto de arranque para la producción de la plusvalía relativa. En ésta, la jornada de trabajo aparece desdoblada de antemano en dos segmentos: trabajo necesario y trabajo excedente. Para prolongar el segundo se acorta el primero mediante una

serie de métodos, con ayuda de los cuales se consigue producir en menos tiempo el equivalente del salario. La producción de plusvalía absoluta gira toda ella en torno a la duración de la jornada de trabajo; la producción de plusvalía relativa revoluciona desde los cimientos los procesos técnicos del trabajo o bajando el salario.

La acumulación de la riqueza social en un polo (burguesía) y de la miseria social en el otro (trabajadores) es la característica del capitalismo. Veamos cómo los capitalistas argentinos se enriquecen:

» El 50% de los trabajadores argentinos (aprox. 8,2 millones) ganan menos \$8000 (es decir, menos de U\$S 500) mensuales. –datos del tercer trimestre del 2016 del INDEC– Aquí vemos el desfase con el costo de la canasta básica, es decir, los elementos necesarios para que un trabajador pueda mantener a su familia y reproducirse. En Noviembre 2016, según datos del INDEC la canasta familiar era de \$13.126,29 para. Esta diferencia es plusvalía absoluta que embolsan los capitalistas.

» Según el Indec, hay casi cinco millones de argentinos (4.927.251) que viven con menos de \$ 5000 (U\$S312). Ídem al punto anterior, sólo se incrementa aún más la ganancia capitalista.

» Del total de 14 millones de asalariados, el 33,4% no está registrado, es decir, aproximadamente 4,7 millones de trabajadores que ganan entre un 30% y un 50% menos que lo que obtendrían por igual empleo en blanco. (<http://www.politicargentina.com/notas/201611/17697-el-60-de-los-argentinos-tiene-problemas-de-empleo.html>). De esta manera, también los capitalistas ganan, por un lado con la extracción de plusvalía absoluta, por el otro con las condiciones de trabajo y por ende con la plusvalía relativa, es decir, mayores ritmos de trabajo. Así

como “se eximen” de pagar impuestos al Estado –su Estado– y esa carga impositiva que evaden, también va a parar al bolsillo de sus ganancias.

Entre los trabajadores, el decil¹ más bajo (decil 1), que representa a aquellos que menos ingresos tienen, se llevó –según el dato difundido por el INDEC– el 1,2% del total de una torta de ingresos de \$ 182.695.054. Ese porcentaje era dos décimas mayor en el segundo trimestre del año pasado. Lo mismo ocurrió en la otra punta de la pirámide: según los datos del tercer trimestre, el decil que más ingresos recibe (el 10) se quedó con el 31,5% de los ingresos totales. Mientras que los capitalistas sólo en los primeros 3 meses del gobierno macrista, se repartieron entre los bancos privados U\$S 372 millones entre las entidades Macro, Galicia, Francés, Santander Río y Patagonia; y las petroleras, gasíferas y otras energéticas quienes compartieron el podio con ganancias por U\$S 245 millones entre YPF, Petrobras, Pampa Energía y Central Puerto, según datos del Instituto Argentino del Mercado de Capitales (IAMC) (Tiempo Argentino 11/6/2016)

La pobreza y la indigencia en el país, abarcan, respectivamente, el 32,2% y el 6,3% de la población.

8,5% de desempleo (1069000 personas) sumado a 10,2% de subocupados (1274000 personas), es decir, 2,3 millones de argentinos tienen problemas de empleo mientras que según el INDEC en Noviembre 2016 la utilización de la capacidad instalada en la industria (nivel general) es de 68,4%. Es decir, si la producción estuviera al servicio de las necesidades de las mayorías, no habría ni desempleo ni subocupación, como tampoco jornadas extenuantes para los ocupados.

El último año significó una caída de ingresos reales mucho más profunda

¹ El concepto **decil** se refiere a cada uno de los 9 valores que dividen un grupo de en diez partes iguales, y de manera que cada parte representa un décimo de la población.

para el decil 1, aunque también se observa una pérdida de ingreso hasta el decil 7. Inversamente se ve un incremento del poder adquisitivo en el decil 10 de 6,15% si se calcula los ingresos medios individuales per capita.

Decil	Ingreso promedio a escala individual		Aumento nominal	Inflación interanual	Aumento real
	2015 2T	2016 2T	%	%	%
1	1.063	1.311	23,30	46,9	-23,60
2	2.537	3.301	30,11	46,9	-16,79
3	3.451	4.477	29,74	46,9	-17,16
4	4.001	5.111	27,75	46,9	-19,15
5	5.072	6.468	27,52	46,9	-19,38
6	6.347	8.150	28,41	46,9	-18,49
7	7.585	9.749	28,53	46,9	-18,37
8	9.107	12.110	32,98	46,9	-13,92
9	11.434	16.114	40,93	46,9	-5,97
10	19.845	30.374	53,05	46,9	6,15

Fuente: elaboración propia CEPA-INDEP en base a EPH-INDEC e IPC CABA

La relación entre el ingreso per cápita del 10% de los hogares de mayores ingresos y el del 10% más pobre se elevó a 19,8 veces en el tercer trimestre. Esto implica un aumento de casi tres puntos porcentuales respecto del segundo trimestre.

Aquí vemos claramente la reducción del salario real, a pesar del aumento del salario nominal.

También es importante señalar que según el gráfico anterior sólo el decil 10 le estaría descontando "ganancias", así que el salario nominal es relativo, ya que objetivamente tiene un descuento que elípticamente llega a sus patrones, a través de subsidios, obras de infraestructura, etc.

En este infograma del Instituto de trabajo y economía Fundación Germán Abdala vemos claramente cómo acciona la lógica del capital, el incremento salarial que pueden lograr los deciles 9 y 10 son fagocitados por el Estado para derivarlo nuevamente a los capitalistas, es decir, lo que se logra con la lucha por mejores salarios aunque se les arranque ese porcentaje a las patronales, a través del descuento de ganancias incrementa nuevamente sus arcas. Sobre todo teniendo a la vista la política de desmembramiento del Estado y de reducción al límite de la inversión pública (educación, salud, infraestructura en los barrios, vivienda, cultura, etc.)



A estos datos duros, tenemos que sumarle, la avanzada sobre los convenios colectivos de trabajo que propugna el gobierno del empresario Macri, que ya tuvo su primer round con la flexibilización de los trabajadores de Vaca Muerta.

Estos breves datos, nos pone en pie de igualdad a todos los trabajadores contra un ene-

migo común, la burguesía. Todos los trabajadores somos explotados para el beneficio del capital. Capital que tiene nombre y apellido. En Argentina: Alejandro y Carlos Bulgheroni (Bridas, Panamerican Energy) 5.800 millones de dólares. Paolo Rocca (Organización Techint) 3.400 millones de dólares. Gregorio Pérez Compagnon (Molinos Río de la Plata) 2.870 millones de dólares. Eduardo Eurnekian (Corporación América) 2.200 millones de dólares. Jorge Pérez (The related Group) 1.550 millones de dólares. Alberto Roemmers (Holding Farmacéutico) 1.350 millones de dólares. María Inés de Lafuente Lacroze (Heredera de Amalita Fortabat) 1.260 millones de dólares. Luis Alejandro Pagani (Arcor) 1.250 millones de dólares. Roberto Urquía (Aceitera General Deheza -Natura-) 1.200 millones de dólares. Alfredo Román (Transporte logístico en la Argentina) 1.100 millones de dólares. Hugo Signam (Grupo Insud) 1.000 millones de dólares. Samuel Liberman (Desarrollo Inmobiliario) 950 millones de dólares. Enrique Eskenazi (Grupo Petersen) 870 millones de dólares. Carlos Pedro Blaquier (Ingenio Ledesma) 840 millones de dólares, entre muchos otros (Diario Veloz.com 16/1/2016)

Es por eso, que es imprescindible la lucha unitaria por el pleno empleo, por el reparto de las horas de trabajo sin afectar el salario, contra la precarización laboral, por mejores condiciones laborales, etc. Todas pequeñas medidas que vienen a disputar la plusvalía que generamos con nuestros cuerpos y mentes. Este es el primer paso y para ello necesitamos una organización político sindical a la altura de los embates a los que nos somete la burguesía. No podemos pelear con declaraciones tibias, necesitamos organizarnos democráticamente por la base para definir un plan de lucha.

La división de la sociedad en una reducida clase fabulosamente rica y una enorme clase de asalariados que no poseen nada, hace que esta sociedad se asfixie en su propia abundancia, mientras la gran mayoría de sus individuos apenas están garantizados, o no lo están en absoluto, contra la más extrema penuria. Con cada día que pasa, este estado de cosas va haciéndose más absurdo y más innecesario. Debe ser eliminado y puede ser eliminado." Federico Engels *Introducción Trabajo Asalariado y Capital*

Socialismo o Barbarie

Entre la desmoralización y la resistencia en el norte argentino

Fernando Del Moral

La experiencia científica, como método replicable siguiendo los lineamientos genéricos de Kant, bien demuestra aún en las ciencias sociales que no responden a rígidos axiomas, que: los movimientos sociales y las dinámicas de luchas que se dan históricamente, pueden resultar estériles si no cuentan con una óptima dirección y un programa bien fundado como plan de trabajo de las mismas. El marxismo o socialismo científico ha dado métodos y protocolos comprobables sobre las luchas de clases y la consiguiente correlación de fuerzas, para que éstas no resulten inconducentes.

Muchos movimientos sociales en el norte de la Argentina, desde los movimientos de la lucha contra la trata de personas, el narcotráfico, hijos y nietos de desaparecidos por la dictadura cívico-militar -impuesta en los '70 por el imperialismo norteamericano-, movimientos de igualdad de género, trabajadores precarizados o la lucha de campesinos e indígenas por la tenencia de las tierras; actúan de manera aislada y segmentada, lo que los convierte en pequeñas células sin accionar mecánico más que un complejo tejido que traccione los diferenciales elementos de lucha. Entiéndase esto, como una lucha de clases que golpee al statu quo burgués con un solo puño.

La patología generalizada de muchos movimientos es su carácter pequeño-burgués, éstos por una falta de conciencia de clases y un programa socialista terminan degenerando, esto particularmente se ha dado en los movimientos LGTB donde algunos de sus dirigentes acaban en cargos públicos cooptados por las burguesías provinciales,

otros ejemplos se dan en algunas direcciones indigenistas que acceden a puestos gubernamentales estériles o a candidaturas provinciales abandonando y haciendo disfuncional todo proceso de lucha. Sin lugar a dudas, hay una crisis clara de dirección. Con esto también, no hay un programa marxista que se constituya y se lleve a cabo.

La desmoralización en las bases sigue con el complejo de naturalización del estado social y político de las provincias. Aún en las bases más postergadas hay un arraigo fuerte hacia el exitismo burgués y con esto, hacia la aceptación forzada del statu quo que las explota y somete a la pobreza, estas capas también tienden hacia el conservadurismo y una mirada reaccionaria hacia el marxismo. Esta visión reaccionaria hacia el marxismo, irrigada por las falacias de los medios hegemónicos corporativos debe gradualmente desmontarse. Mediante la explicación de los procesos, educación política y con esto, brindando herramientas ciertas para el análisis político y el empoderamiento de las bases campesinas y trabajadoras más postergadas y sentidas. Unidireccionalmente la Corriente Socialista Militante, sección argentina de la Corriente Marxista Internacional, se proyecta para ir conectando con mayor intensidad en el norte con la dinámica de lucha de diversos movimientos sociales que aparecen seccionados de lo que debiera ser una lucha unisona.

¡Es la economía, estúpido!

Esta época post-reformista en Sudamérica, ha fortalecido a las derechas regionales y la injerencia obscena del Departamento

de Estado de Estados Unidos y los capitales financieros internacionales en los activos provinciales (desde los minerales, hidrocarburos hasta la concentración y control de los territorios), este proceso giratorio se lleva a cabo mediante la colocación de deuda provincial y la consiguiente concesión y entrega a largo plazo de los recursos naturales como respaldo. Esta filosofía del desarrollismo, tramada por la Escuela de Gobierno de Harvard, y arraigada en la gestión pública de la dirigencia burguesa en los Estados provinciales ha acentuado los niveles de desigualdad social, pobreza y mortalidad en provincias ricas en activos. Sin embargo, cuando la discusión es y debe ser política, y la economía es una rama de las ciencias sociales con la elasticidad que caracteriza en cierta forma, a las mismas. Es blanda la economía, como un latiguelo abstracto y dogmático para naturalizar y explicar la desigualdad y la concentración de los medios de producción: ¡Es la economía, estúpido!

Las masas obreras y campesinas tienen que advertir estas construcciones falaces y forzosas, que llevan a la naturalización del sistema y a la desmoralización de cualquier lucha. Es este tiempo, tiempo de resistencia, de aprendizaje de lecciones pasadas, no de desmoralización. Unificar las luchas, es entender que esta es una lucha de clases, de un tejido que se comprime y tracciona mecánicamente en conjunto, sin perder nunca la visión internacionalista. Solo el socialismo es camino cierto para la verdadera victoria y condena a muerte del capitalismo y sus engendros.

¡Libertad a Milagro Sala! ¡No a la criminalización de la protesta social! ¡Ningún compañero preso por luchar!



A un año de su detención, enero de 2016, Milagro Sala (líder de la Organización Barrial Túpac Amaru y Diputada del Parlasur por el FPV) continúa prácticamente secuestrada por el gobierno de CAMBIEMOS.

Con este episodio el Gobierno está colocándose fuera de la incipiente legalidad internacional en materia de derechos humanos, ya que tanto ONU como la OEA han solicitado su inmediata liberación.

Gerardo Morales, actual gobernador de la provincia de Jujuy, presidente del Comité Nacional de la Unión Cívica Radical y ex viceministro de Desarrollo Social en el gobierno de la Alianza, es la pata política que presiona mediante una justicia adicta para disciplinar y amedrentar a los trabajadores y los movimientos sociales mostrando a Milagro Sala como el ejemplo que seguirán todos los que luchan. La finalidad del asedio contra Milagro Sala no es otra que la desmovilización social en base a la criminalización de la protesta.

Instigación a cometer delitos y tumulto; fraude a la administración pública, asociación ilícita y extorsión; amenazas y encubrimiento son todas las denuncias que han lanzado con un brutal odio de clase contra Sala, a un año de su detención no hay una sola prueba sólida que justifique alguna de estas acusaciones.

La detención fue ordenada por el Superior Tribunal de la Provincia de Jujuy que acababa de ser ampliado en plena sesión nocturna y donde de manera insólita dos de los diputados que responden a Gerardo Morales y que votaron a favor de la ampliación, fueron de inmediato nombrados jueces del Superior Tribunal.

El avance basado en aberraciones penales e inventos pseudojurídicos de todo tipo han producido dos condenas en prácticamente una semana.

El 28 de diciembre del año pasado concluyó el primer juicio oral y público contra Milagro Sala. Se trata de la causa por “daño agravado y amenazas coactivas” por un escrache contra Gerardo Morales realizado en 2009, del cual la dirigente de la Túpac Amaru ¡no participó!

El Tribunal Oral Federal N° 1, integrado por Marcelo Juárez Almaráz, María Alejandra Cataldi y Santiago Díaz, condenó por unanimidad a Sala a tres años de prisión en suspenso a pesar de que en el curso de un juicio plagado de irregularidades. Basta decir que la condena se basó en los dichos de René Orlando Arellano un “testigo” que es empleado del gobierno provincial y fue aportado por el propio Gobernador Morales y que en medio del juicio, el testigo falso, recibió un millón de pesos de origen desconocido través de sus hijos

y cooperativas fantasmas, que no tiene empleados ni obras.

Luego un nuevo fallo, Matías Ustarez Carrillo, funcionario administrativo designado en el Juzgado Contravencional en enero por Gerardo Morales, condenó a Milagro Sala y a la Túpac Amaru por el acampe pacífico que se realizó en la Plaza Belgrano entre el 14 de diciembre y el 2 de febrero.

La condena sanciona a Milagro Sala contempla la inhabilitación especial para formar parte de personas jurídicas y demás asociaciones civiles, sociales culturales y deportivas que requieran autorización provincial, para funcionar por tres años y tres meses desde que quede firme la sentencia, y a la organización Túpac Amaru, que dirige Sala, con una multa máxima de \$3780 y la clausura de la sede de la calle Alvear de la capital jujeña por tres meses desde que quede firme la sentencia.

Recientemente se conocieron los fundamentos con los cuales la mafia judicial intenta justificar la condena. Estos fundamentos dejan en burda evidencia que lo resuelto por los jueces es excesivo, ilegal e inconstitucional.

Por otra parte, la inhabilitación que se le aplica a Sala no es otra cosa que una abierta proscripción contra la Túpac Amaru en Jujuy.

Esto sienta un grave antecedente para el ejercicio de derechos de cualquier organización social, sindical, política, de trabajadores, jóvenes o mujeres que de pelea a la restauración conservadora que están llevando adelante desde el gobierno nacional.

Desde la Corriente Socialista Militante exigimos la inmediata liberación de Milagro Sala y demás compañeros detenidos como así la anulación de las condenas apócrifas contra la Túpac Amaru y sus miembros.

Pero para esto debemos organizar masivas movilizaciones y actividades que presionen al gobierno provincial y nacional hasta conseguir frenar este intento de criminalizar a las organizaciones políticas que dan pelea contra la avanzada capitalista. Avanzar en organización en los barrios, los lugares de

trabajo y los centros de estudio para frenar este intento de criminalizar la protesta.

Así mismo creemos que debemos reflexionar acerca de cómo se ha desarrollado la Túpac Amaru en Jujuy y qué lecciones podemos extraer.

Puede ser discutible o no que organizaciones populares orienten su accionar, o parte del mismo, a ofertar servicios y participar en proyectos de beneficencia social. Pero es una vía que no está exenta de riesgos, si no existen mecanismos democráticos de control bien aceitados que atajen cualquier atisbo de abusos o de corrupción. Ante un problema social tan grave, como es la falta de viviendas y su carestía debido al afán de lucro de las grandes constructoras y a la inacción del Estado y de los municipios, es lógico y comprensible que algunas organizaciones populares tomen la iniciativa de construir viviendas sociales – como el caso de la Tupac Amaru – por medio de la autoconstrucción de viviendas de calidad, lo que incluye el aprendizaje de oficios y la dignificación de barrios carenciados, pero la experiencia indica que la falta de mecanismos democráticos al interior de las organizaciones políticas o sociales genera un sistema verticalista y dirigista que amenaza con arrastrar al movimiento social a reproducir las prácticas clásicas del sistema.

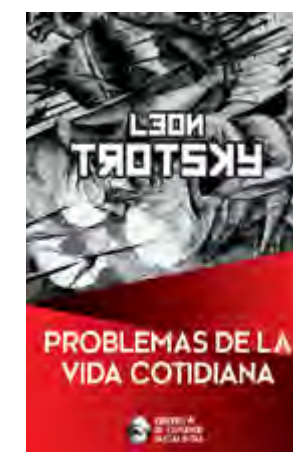
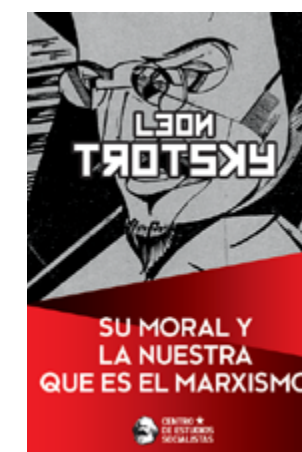
A nuestros enemigos de clase: a los grandes empresarios, a las multinacionales, y toda su prensa amarilla financiada por ellos, les decimos que no nos confunden sus manipulaciones ni nos desvían un milímetro de nuestro cometido.

A la corrupción del sistema, adopte la forma que adopte, seguiremos oponiendo la lucha por la completa transformación de la sociedad, la lucha por el socialismo y la desaparición de los privilegios, la explotación, los abusos, las injusticias y las corrupciones que son el santo y seña del sistema capitalista que todos ellos defienden y amparan.

La detención de Milagro Sala configura un ataque al derecho a la protesta social y establece un precedente contra el movimiento obrero y popular que lucha por derrotar al ajuste de Macri y en donde todos los abusos cometidos en este proceso mañana serán utilizados contra los trabajadores y los sectores populares.

La acción represiva busca profundizar el ajuste, ante esto debemos responder con organización, unidad y lucha.

Nuevos libros del Centro de Estudios Socialistas Carlos Marx Sin teoría revolucionaria, no hay práctica revolucionaria



Te invitamos a adquirir estos nuevos títulos y que estos formen parte fundamental en tu formación política. Esperamos que estos libros sean de las más preciadas balas de tu fusil en la batalla de ideas.

Sumate a la Corriente Socialista Militante, sección argentina de la Corriente Marxista Internacional y ayudanos a materializar estas ideas en una fuerza política que arroje al basurero de la historia a un sistema económico y social decrepito, como el Capitalismo, y ponga en pie una sociedad más justa donde el hombre no sea lobo del hombre, sino su compañero y su hermano.

Sumate a lucha por el Socialismo.

2016: LA MUERTE DEL LIBERALISMO

Alan Woods

El año 2016 terminó con dos nuevos sucesos dramáticos y sangrientos: el asesinato del embajador ruso en Estambul y el brutal asesinato de personas en Berlín que estaban disfrutando tranquilamente de los preparativos para la Navidad. Estos acontecimientos estaban vinculados a la ciénaga sangrienta de Oriente Medio y más específicamente a Siria.

El año 2016 representó, por tanto, un punto de inflexión en la historia. Ha sido un año marcado por la crisis y la turbulencia a una escala global.

Hace veinticinco años, después de la caída de la Unión Soviética, los defensores del capitalismo estaban eufóricos. Hablaban de la muerte del socialismo y del comunismo, y hasta del final de la historia. Nos prometieron un futuro de paz y prosperidad gracias al triunfo de la economía de libre mercado y de la democracia.

El Liberalismo había triunfado y por lo tanto la historia había llegado a su expresión final en el capitalismo. Ese era el significado esencial de la frase, ahora notoria, de Francis Fukuyama. Pero ahora la rueda de la historia ha dado una vuelta completa. Hoy en día, no queda piedra sobre piedra de aquellas confiadas predicciones de los estrategas del capital. La historia ha regresado con venganza.

De repente, el mundo parece estar afectado por fenómenos extraños y sin precedentes que desafían todos los intentos de los expertos políticos para explicarlos. El 23 de junio el pueblo de Gran Bretaña votó en un referéndum salir de la Unión

Europea –un resultado que nadie esperaba, lo que provocó una conmoción a escala internacional. Pero esto no fue nada en comparación con el tsunami provocado por el resultado de las elecciones presidenciales estadounidenses –un resultado que nadie esperaba, incluyendo el hombre que ganó.

La muerte del liberalismo

En su editorial del 24 de diciembre de 2016 *The Economist* cantaba un himno de alabanza a su amado liberalismo. Los liberales, nos dice, “creen en las economías y sociedades abiertas, donde se fomenta el libre intercambio de bienes, capitales, personas e ideas y donde las libertades universales están protegidas contra el abuso del Estado por el imperio de la ley”. A tal bella imagen realmente se le debería poner música.

Pero a continuación, el artículo concluye con tristeza que 2016 “ha sido un año de reveses. No sólo por el Brexit y la elección de Donald Trump, sino también por la tragedia de Siria, abandonada a su sufrimiento, y el apoyo generalizado –en Hungría, Polonia y más allá– a la “democracia intolerante”. A medida que la globalización se ha convertido en un agravio, el nacionalismo, e incluso el autoritarismo, han florecido. En Turquía el alivio ante el fracaso de un golpe de estado fue superado por represalias salvajes (y populares). En Filipinas, los votantes eligieron a un presidente que no sólo desplegó escuadrones de la muerte, sino que se jactaba de apretar el gatillo. A la vez que Rusia, que dio de hachazos a la democracia occidental, y China, que justo la semana pasada se burló de EEUU al

apoderarse de uno de sus drones marítimos, insisten en que el liberalismo no es más que una tapadera para la expansión occidental”.

El hermoso canto de alabanza a los valores occidentales y al liberalismo ha terminado con una nota agria. *The Economist* concluye con amargura: “Frente a esta letanía, muchos liberales (del tipo de libre mercado) han perdido los nervios. Algunos han escrito epitafios para el orden liberal y emitido advertencias sobre la amenaza a la democracia. Otros sostienen que, con un pellizco tímido a la ley de inmigración o con un arancel adicional, la vida simplemente volverá a la normalidad”.

Pero la vida no “retornará a la normalidad” simplemente –sino que, más correctamente, entraremos en una nueva etapa de lo que *The Economist* se refiere como una “nueva normalidad”: Un período sin fin de recortes, austeridad y caída de los niveles de vida. En realidad, hemos estado viviendo en esta nueva normalidad desde hace bastante tiempo. Y de esto se derivan consecuencias muy serias.

La crisis mundial del capitalismo ha creado condiciones que son completamente diferentes a las condiciones que existían (al menos para un puñado de países privilegiados) cuatro décadas después de la Segunda Guerra Mundial. Ese período fue testigo de la mayor fase de expansión de las fuerzas productivas del capitalismo desde la Revolución Industrial. Este fue el suelo sobre el que pudieron florecer los tan cacareados “valores liberales”. El auge económico proporcionó a los capitalistas

ganancias suficientes para otorgar concesiones a la clase obrera.

Esa fue la época dorada del reformismo. Pero el actual período es la época, no de las reformas, sino de las contra-reformas. Esto no es el resultado de prejuicios ideológicos, como imaginan algunos tontos reformistas. Es la consecuencia necesaria de la crisis del sistema capitalista que ha alcanzado sus límites. Todo el proceso que se desarrolló durante un período de seis décadas está ahora desenrollándose.

En lugar de las reformas y del aumento de los niveles de vida, la clase obrera de todo el mundo se enfrenta a los recortes, a la austeridad, al desempleo y al empobrecimiento. La degradación de las condiciones de trabajo, de los salarios, de los derechos laborales y de las pensiones recae sobre todo en los sectores más pobres y vulnerables de la sociedad. La idea de la igualdad de la mujer está siendo erosionada por la búsqueda implacable de una mayor rentabilidad. A toda una generación de jóvenes se la está privando de un futuro. Esa es la esencia del presente período.

Crisis del reformismo

La crisis del capitalismo es también la crisis del reformismo. Los estrategas del capital se asemejan a los Borbones, pero los líderes reformistas son sólo una pobre imitación de los primeros. Ellos son los más ciegos de entre los ciegos. Los reformistas, tanto de las variedades de derechas como de izquierdas, no comprenden nada de la situación real. A pesar de que se enorgullecen de ser grandes realistas, son el peor tipo de utópicos.

Al igual que los liberales de los cuales no son más que un pálido reflejo, están suspirando por el pasado que ha desaparecido más allá de cualquier regreso. Se quejan amargamente de la injusticia del capitalismo, sin darse cuenta

de que las políticas de la burguesía son dictadas por la necesidad económica del capitalismo mismo.

Es una ironía suprema de la historia que los reformistas hayan adoptado totalmente la economía de mercado, precisamente en un momento en el que se está desmoronando ante nuestros propios ojos. Habían aceptado el capitalismo como algo que está dado de una vez para siempre, que no puede ser cuestionado ni, ciertamente, derrocado. El presunto realismo de los reformistas es el realismo de un hombre que trata de persuadir a un tigre de que coma ensaladas en lugar de carne humana. Naturalmente, el realista que ha intentado realizar esta hazaña loable no tuvo éxito en convencer al tigre y terminó el interior de su estómago.

Lo que los reformistas no entienden es que si se acepta el capitalismo también deben aceptarse las leyes del capitalismo. Y en las condiciones modernas eso significa aceptar los recortes y la austeridad. En ninguna parte está la bancarrota del reformismo más claramente expresada que en el hecho de que ya no hablan de socialismo. Ni tampoco hablan de capitalismo. En su lugar, se quejan de los males del “neoliberalismo”, es decir, que no se oponen al capitalismo en sí, sino solamente a un modelo particular de capitalismo. Pero el llamado neoliberalismo no es más que un eufemismo para el capitalismo en el período de crisis.

Los reformistas que imaginan ser grandes realistas están soñando con un retorno a las condiciones del pasado, cuando ese pasado ya ha retrocedido en la historia. El período que ahora se abre será completamente diferente. En las décadas que siguieron a 1945, la lucha de clases en los países capitalistas avanzados se atenuó en cierta medida como consecuencia de las reformas logradas por la clase trabajadora a través de la lucha.

Trotsky explicó hace tiempo que la traición está implícita en el reformismo en todas sus variedades. Con esto no quería decir que los reformistas traicionaran conscientemente a la clase obrera. Hay muchos reformistas honestos, así como un buen número de arribistas corruptos. Pero el camino del infierno está empedrado de buenas intenciones. Si acepta el sistema capitalista –como lo hacen todos los reformistas, ya sean de derechas o de izquierdas– seguidamente deben obedecerse las leyes del sistema capitalista. En un período de crisis capitalista, esto significa la inevitabilidad de los recortes y ataques a los niveles de vida.

El capitalismo en un callejón sin salida

En países como los Estados Unidos cada generación desde la Segunda Guerra Mundial podía esperar una mejor calidad de vida que la que tenían sus padres. En las décadas de boom económico los trabajadores se acostumbraron a victorias relativamente fáciles. Los líderes sindicales no tenían que luchar mucho para obtener mejoras económicas. Las reformas fueron consideradas la norma. Hoy fue mejor que ayer y mañana sería mejor que hoy.

En el largo período de auge capitalista, la conciencia de clase de los trabajadores estuvo un tanto mitigada. En lugar de políticas socialistas de clase bien definidas, el movimiento obrero ha sido infectado con ideas extrañas a través de la correa de transmisión de la pequeña burguesía que ha apartado a un lado a los trabajadores y ahogado su voz con las declamaciones estridentes del radicalismo de la clase media.

La llamada corrección política con su mezcla de ideas a medio cocinar sacadas de la basura del liberalismo burgués, poco a poco ha sido aceptada incluso en los sindicatos, donde los dirigentes reformistas de derechas se aferran ansiosamente a ella

como un sustituto de las políticas de clase y de las ideas socialistas. Los reformistas de izquierdas en particular, han jugado un papel nefasto en este sentido. Se necesitarán los golpes de martillo de los acontecimientos para demoler estos prejuicios que tienen un efecto corrosivo sobre la conciencia.

Pero la crisis del capitalismo no permite tales lujos. La generación actual de jóvenes se enfrentará por primera vez a peores condiciones de vida que las que disfrutaron sus padres. Gradualmente, esta nueva realidad está abriéndose paso en la conciencia de las masas. Esa es la razón del actual fermento de descontento que existe en todos los países y que está adquiriendo un carácter explosivo. Esta es la explicación de los terremotos políticos que han tenido lugar en Gran Bretaña, España, Grecia, Italia, Estados Unidos y muchos otros países. Es un aviso de que se están preparando acontecimientos revolucionarios.

Es cierto que en esta etapa el movimiento se caracteriza por una tremenda confusión ¿Cómo podía ser de otra manera, cuando esas organizaciones y partidos que deberían colocarse a la cabeza de un movimiento para transformar la sociedad, se han transformado en cambio en monstruosos obstáculos en el camino de la clase obrera? Las masas están buscando una manera de salir de la crisis, poniendo a prueba los partidos políticos, los líderes y los programas. Los que no pasan la prueba son arrojados a un lado sin piedad. Hay giros violentos en el frente electoral, tanto a la izquierda como a la derecha. Todo esto es el presagio de un cambio revolucionario.

En retrospectiva, el período de medio siglo que siguió a la Segunda Guerra Mundial será visto como una excepción histórica. Con toda probabilidad, nunca volverá a repetirse la concatenación de circunstancias peculiares que produjeron esa situación. Lo que nos enfrentamos ahora es precisamente a una vuelta al capitalismo normal. La cara sonriente del liberalismo, del reformismo y de la democracia va a ser echada a un lado para revelar la única fisonomía que tiene el

capitalismo realmente

¡Hacia un nuevo Octubre!

Un nuevo período se abre ante nosotros – un período de tormenta y tensión que será mucho más similar a la década de 1930 que al período posterior a 1945. Todas las ilusiones del pasado quedarán consumidas en la conciencia de las masas como en una plancha caliente. En un período como éste, la clase obrera tendrá que luchar duro para defender las conquistas del pasado, y en el curso de esta amarga lucha llegará a entender la necesidad de un programa revolucionario cabal. O el capitalismo es derrocado, o un terrible destino le espera a la humanidad. Esa es la única alternativa. Cualquier otro curso de acción es una mentira y un engaño. Es hora de mirar la verdad cara a cara.

Sobre la base del capitalismo enfermo no puede haber salida para la clase obrera y la juventud. Los liberales y reformistas están tratando con todas sus fuerzas de apuntalarlo. Ellos lloriquean sobre la amenaza a la democracia, ocultando el hecho de que la llamada democracia burguesa no es más que una hoja de parra tras la que se esconde la cruda realidad de la dictadura de los bancos y de las grandes empresas. Van a tratar de atraer a la clase obrera a alianzas para “defender la democracia”, pero esto es una farsa hipócrita.

El viejo mundo se está desplomando. Que está tambaleándose para caer lo indican síntomas inequívocos. La podredumbre se está extendiendo en el orden establecido de las cosas, sus instituciones están colapsando. Los defensores del viejo orden están atrapados por un presentimiento indefinido de algo desconocido. Todas estas cosas presagian que hay algo más que se aproxima.

Este desmoronamiento gradual a pedazos se acelerará por la erupción de la clase obrera en la escena de la historia. Aquellos escépticos que descartaron a la clase trabajadora se verán obligados a comerse sus palabras. Están acumulándose fuerzas volcánicas debajo de la superficie de la sociedad. Las contradicciones se están

acumulando hasta el punto que no pueden aguantarse mucho más.

Nuestra tarea es acortar este proceso doloroso y asegurar que el nacimiento se lleve a cabo con el menor sufrimiento posible. Con el fin de hacer esto, es necesario lograr el derrocamiento del actual sistema que se ha convertido en una terrible barrera para el desarrollo de la raza humana y una amenaza para su futuro.

Todos aquellos que están tratando de preservar el viejo orden, de ponerle parches, de reformarlo, para dotarlo de muletas que le permitan renquear durante unos años o décadas más, juegan el papel más reaccionario. Están impidiendo el nacimiento de una nueva sociedad, la única que puede ofrecer un futuro a la humanidad y poner fin a la pesadilla del capitalismo existente.

El Nuevo Mundo que está luchando por nacer se llama socialismo. Es nuestro trabajo asegurar que este nacimiento se lleve a cabo tan pronto como sea posible y con el mínimo posible de dolor y sufrimiento. La manera de lograr este objetivo es construir una fuerte corriente marxista en todo el mundo con cuadros formados y con fuertes vínculos con la clase obrera.

Hace cien años tuvo lugar un acontecimiento que cambió el curso de la historia mundial. En un país semifudal atrasado en los confines de Europa, la clase obrera se movió para cambiar la sociedad. Nadie esperaba esto, sin embargo. Las condiciones objetivas para una revolución socialista en Rusia parecían ser inexistentes.

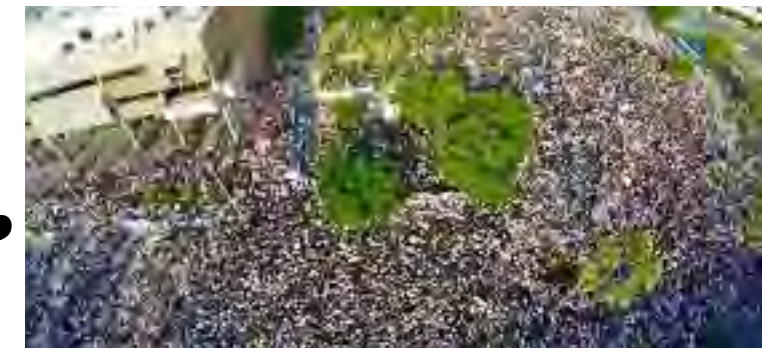
Ideas que son escuchadas por unos pocos hoy serán recibidas con entusiasmo por millones en el período que ahora se abre. Grandes acontecimientos pueden tener lugar con extrema rapidez, transformando toda la situación. La conciencia de la clase obrera puede cambiar en cuestión de días u horas. Nuestra tarea es preparar a los cuadros para los grandes acontecimientos que se ciernen. Nuestra bandera es la bandera de Octubre. Nuestras ideas son las ideas de Lenin y Trotsky. Esa es la máxima garantía de nuestro éxito.

(Podes ver la nota completa en nuestra página web)

México

Baja California en insurrección, debemos

concretar la unidad en la acción



David García Colín Carrillo

Ayer domingo, [15/01/17] tras quince días del gasolinazo, hubo movilizaciones en 21 estados del país, marcadamente en el norte y en el sur: Baja California, Sonora, Jalisco, Guerrero y Chiapas. En la Ciudad de México los contingentes fueron más reducidos -algunos miles-, lo llamativo es que parte importante de esta rebelión popular se traslada a lugares inusuales y toma tintes de insurrección.

Así, unas 50 mil personas se concentraron en la Centro Cívico de Mexicali, fue la manifestación más masiva en la historia de Baja California, que demuestra la profundidad de la conmoción política y social que ha significado el gasolinazo, arrastrando al movimiento a sectores nuevos y frescos. La conciencia ha avanzado de golpe y de forma espectacular, las consignas son marcadamente políticas: “Fuera Pena”, “Fuera Kiko” (en alusión al gobernador panista Francisco Vega de Lamadrid) y las acciones tienen un sabor a insurrección: se mantienen tomados el Congreso del estado, el palacio municipal y la oficina de recaudación de rentas estatal; a lo que se agregó la toma de la garita fronteriza de Tijuana, el bloqueo al palacio de gobierno e instalaciones de Pemex.

El movimiento en Baja California, de forma instintiva, está sumando demandas, poniendo el ejemplo: el cumplimiento a las demandas de los jornaleros de San Quintín, el pago a los profesores, el esclarecimiento de los infames feminicidios, el rechazo a la

privatización del agua, contra los múltiples impuestos, etc. Pareciera que el San Quintín de los jornaleros se ha generalizado. Aquel San Quintín del 2015 no ha pasado en vano, quedó como germen en la memoria popular y esa semilla está germinando ahora.

Tomas de carreteras, de edificios públicos; un ambiente de unidad sin precedente y de intentos de coordinación, recorren el país.

Mientras era evidente la autenticidad de la rebelión popular en lugares como Baja California o en los diversos mítines y marchas que se realizaron en la Ciudad de México, el PRD intentaba lavarse el rostro del descrédito con un mitin en el Monumento a la Revolución que se veía forzado y lleno de acarreados. Pero para un partido que está colapsando en las preferencias, que aprobó el gasolinazo y el Pacto por México estas acciones son un ejemplo de “demasiado tarde y demasiado poco”. En general, nadie en el movimiento cree en ellos ni los ve como alternativa. Sin embargo, es deber del movimiento mantener una actitud amistosa con los pocos militantes de base que queden en el PRD y que estén dispuestos a luchar.

El gran desafío que tiene el movimiento -del cuya resolución depende que esta coyuntura no se diluya- es concretar la unidad y la coordinación del movimiento rumbo a la caída del gobierno de Peña Nieto. En tanto la dirección burocrática de Morena no ha querido involucrarse de lleno en la canalización de este descontento popular

-se ha limitado, en general, a una oposición de terciopelo y de corte parlamentario-, haciendo oídos sordos a sus propias bases y simpatizantes que sí se han sumado de forma decidida, el movimiento debe aprovechar ese vacío para crear una organización realmente representativa de las masas insurrectas: de los trabajadores, amas de casa, de la juventud, de los pequeños comerciantes que se han lanzado a la lucha. Las asambleas deben coordinarse, sumar demandas y golpear de manera conjunta. El llamado a la unidad debe incluir a las organizaciones de masas a las que miles ven como alternativa: Morena, EZLN, los sindicatos.

Un paso adelante muy importante en esta dirección son los acuerdos de organizaciones relevantes de los trabajadores tales como la Nueva Central de Trabajadores, secciones de la CNTE, la UNT -además de la movilización de los trabajadores de Arcelomittal en Michoacán- en el sentido de golpear juntos el próximo 31 de enero, así como también, una serie de acciones -mítines en el marco de la toma de protesta de Trump-, rumbo a una gran asamblea nacional cuya fecha sigue en el aire. Si se concreta esta gran asamblea popular el movimiento dará un paso de gigante.

Lo que es seguro es que tras la coyuntura del gasolinazo ya nada será igual, este país no regresará a la normalidad. Próximos incrementos en los precios aseguran más explosiones, a estas alturas cualquier detonante tendrá grandes repercusiones.

Revolución

voz socialista de los trabajadores y de la juventud

